

Carta a los Adoradores de la Adoración Perpetua

Queridos adoradores de la capilla de San José de la Providencia,

Estamos a punto de cumplir un año desde la apertura de la capilla de adoración perpetua. Pensando en una frase que podría resumir este año, diría que este año ha sido un año de gracia para todos. Dice el papa San Juan Pablo II en su carta encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, “la mirada de la Iglesia se dirige continuamente a su Señor, presente en el Sacramento del altar, en el cual descubre la plena manifestación de su inmenso amor.”¹ Muchos entran en la capilla y, a veces, ni cabemos. Cada uno entra con su propia situación particular pero estoy seguro que todos entran para descansar en la presencia de Dios. La mirada que dirigimos al Señor es una mirada filial que busca el amor eterno del Padre.

¿Cómo es esa mirada filial? Los hijos encuentran seguridad en la presencia de sus padres. Saben que mientras papá y mamá están cerca, todo está bien. Es la inmensa confianza que tienen los hijos con sus padres. Papá me protege y mamá me cuida. Los hijos construyen sus vidas sobre esa seguridad. Crecen con confianza, aprenden a ser audaces, aprenden a amar incondicionalmente porque han sido amados incondicionalmente. Desgraciadamente, por la razón que sea, muchos niños y adultos no han tenido esa experiencia. Sin embargo, en la adoración el alma humana puede tener esa experiencia con Dios que ES Padre y cómo una madre. En la presencia del todopoderoso, encontramos nuestra seguridad. En el amor eterno del padre nos damos cuenta que nos cuida. Él nos mira queridos hermanos y esa mirada es nuestro descanso.

Decía San Juan Pablo II a los jóvenes de Chile, “¡miradle! ¡miradle! Y encontraréis el rostro de Dios.” El rostro de Dios es Cristo presente en su cuerpo, sangre, alma y divinidad en la eucaristía. Muchos han encontrado a Dios en la capilla. No sabemos cuántos pero podemos ver algunos indicios en la vida de la parroquia. Este año algunas parejas en unión de hecho han decidido casarse por la iglesia por medio de la adoración al santísimo. Cuando un alma empieza a tener gusto por el santísimo, les entra hambre y sed de Dios. Entonces, entra el motivo para entregar la vida en santo matrimonio. Ha habido un aumento de adultos y niños que van a recibir los sacramentos de bautismo, comunión y confirmación. Jóvenes y adultos, incluso adolescentes, y niños visitan al santísimo frecuentemente. Con eso comienzan a construir una auténtica **vida espiritual**. Donde está Cristo, comienza brotar vida y vida en abundancia. Estos son indicios de que hay una tormenta de gracia que cae sobre los fieles que ha sido generada por la capilla.

¡Demos gracias a Dios porque ha sido grande con nosotros y estamos alegres!
Aprovecho a invitaros el domingo, 26 de enero, a la misa solemne en acción de gracias a las 19:30 y, a continuación, la procesión eucarística por el barrio. Por cierto, si no me equivoco, será la primera procesión eucarística en la historia del barrio.

Con mi bendición,
P. Joseph Valle shm

Siervo del Hogar de la Madre
párroco

1 *Ecclesia de Eucharistia*, 1